

Recomendaciones para el

NIÑO CON INFECCIÓN RESPIRATORIA AGUDA

Las Infecciones Respiratorias Agudas (IRA) constituyen un grupo de enfermedades que se producen en el aparato respiratorio, causadas por diferentes microorganismos como virus y bacterias, que comienzan de forma repentina y duran menos de 2 semanas.

Las siguientes son las recomendaciones generales para el cuidado del paciente en la casa. Si después de leerlas o aplicarlas, presenta alguna inquietud, puede comunicarse al correo: educacionparalasalud.cub@upb.edu.co. Para conocer más sobre este y otros temas ingrese a www.clinicauniversitariabolivariana.org.co/clinica/guias-educativas

RECOMENDACIONES GENERALES

- Evite el contacto con personas con gripa. Los enfermos deben utilizar tapabocas y mantener las manos limpias con un correcto lavado de manos con agua y jabón.
- Utilice alcohol glicerinado para la higiene de manos.
- Ventile a diario la casa y habitación.
- Si el niño tiene más de seis meses de edad, proporciónale alimentos recién preparados de alto contenido nutricional y energético (frutas, verduras y carnes), estos deben darse en pequeñas cantidades, ofreciéndoselos más frecuentemente (cada dos o tres horas). Continúe también dándole leche materna.
- Si es un bebé menor de seis meses, suministre solamente leche materna en mayor cantidad, por lo menos 10 veces al día. Si rechaza el pecho, se deben dar líquidos adicionales mientras vuelve a aceptar la leche materna, el médico o enfermera le indicará cuáles son los líquidos recomendados.
- Evite la presencia del niño en ambientes para fumadores.
- Para aliviar el dolor de garganta dé a su hijo bebidas aromáticas o té. Si es mayor de dos años suminístrele miel.
- Dele frutas y verduras que contengan vitaminas "a" y "c" (naranja, guayaba, fresa, uva, zanahoria, tomate, espinaca y brócoli).
- El niño debe tener una comida extra hasta 2 semanas después que pase la enfermedad.
- Realice los lavados nasales que le ensañaron durante la hospitalización para mantener las fosas nasales destapadas.

- Cuando el niño se enfrente a cambios bruscos de temperatura, protéjalo y cúbrale la nariz y la boca.
- Enseñe a estornudar: ponga un pañuelo desechable sobre nariz y boca al toser o estornudar, bótelo y lávese las manos.
- La hidratación es la clave para controlar la enfermedad y evitar mayores complicaciones.
- No suministre medicamentos, antibióticos o jarabes para la tos a menos que sean formulados por el médico.

Consulte inmediatamente a su Médico o acuda al centro de salud más cercano si presenta:

- Aumento en la frecuencia respiratoria o respiración rápida, por encima de lo normal.
- Identifica que la nariz del niño se abre más de lo normal al respirar.
- Observa que el niño hace un mayor esfuerzo para tomar aire.
- Observa que al niño se le hundén las costillas al respirar.
- Identifica presencia de ruidos extraños al respirar o "le silba el pecho".
- No quiere comer o beber y vomita todo lo que consume.
- Temperatura mayor de 37,7°C en menores de 1 año y 38°C en las demás edades.
- Irritabilidad.
- Decaimiento y somnolencia.
- Ataques o convulsiones.



Recuerde:

Para el éxito de su tratamiento es muy importante que usted tome todos los medicamentos ordenados, asista a las citas de control y cumpla estrictamente con estas recomendaciones.